

padres; pero bien pronto los abandonan estos para empollar por segunda vez.

El lofofano moñudo es una de las aves más útiles de nuestros bosques, pues se alimenta principalmente de huevos y de larvas de insectos destructores, y apenas come granos. Desde la mañana hasta la tarde se ocupa en buscar su alimento, y se ha reconocido que era sobre todo aficionado á los huevos de las mariposas más nocivas. Solo en invierno come granos por necesidad, pero mientras pueda encontrar insectos, desprecia lo demás. Si se le alimenta convenientemente, llega á ser una de las más graciosas aves de habitación.

Esta ave tiene por enemigos los mismos que sus demás congéneres; pero como se le facilitan más moradas que á estos, su número no ha disminuido considerablemente en los últimos años.

LOS ORITES—ORITES Ó ACREDULA

CARACTÉRES.—Los orites, llamados también *paros de cola larga*, tienen el cuerpo corto y recogido; la cola muy prolongada, cónica y con una ligera escotadura en el centro; las alas medianas y obtusas, con la cuarta y quinta rémiges más largas; el pico muy corto, convexo y puntiagudo; las patas endebles. El plumaje está muy descompuesto; en los dos sexos es el mismo; y varía muy poco según la edad.

EL ORITE DE COLA LARGA—ORITES CAUDATUS

CARACTÉRES.—El orite de cola larga (*acredula caudata*, *parus caudatus* y *longicaudus*, *paroides caudatus*, *mecistura caudata*, *longicaudata* y *pinetorum*) tiene la parte superior de la cabeza y el vientre blancos; los costados de un pardo rosado pálido; el lomo negro; la espalda de un pardo rojizo de rosa. Las rémiges secundarias posteriores llevan anchos filetes blancos en el borde externo; las dos rectrices exteriores de cada lado son blancas en la parte externa y en el extremo; el ojo pardo oscuro, con su borde desnudo de un rojo claro en los individuos adultos y de un amarillo vivo en los jóvenes; el pico y las patas son de color negro. Esta ave tiene 0^m,146 de largo por 0^m,183 de ala á ala; esta plegada mide 0^m,062 y la cola 0^m,087. La hembra se distingue del macho por una ancha raya negra que parte del borde anterior del ojo y corre hacia la parte posterior del cuello, limitando el blanco del centro de la cabeza. Los pequeños tienen los lados de esta, el lomo y las alas de un negro mate; la coronilla y el vientre blanquicosos (fig. 74).

En los últimos tiempos, se han clasificado los orites de cola larga existentes en Europa, en cuatro especies distintas: 1.^a la que se acaba de describir; 2.^a la que vive en la Gran Bretaña (*acredula rosea*, *parus roseus*, *mecistura rosea*) cuyos individuos revisten todos el plumaje de la hembra, distinguiéndose por una faja transversal poco pronunciada en el cuello, por tener de un blanco menos puro las partes del cuerpo que son de este color en la especie últimamente descrita, y por ser de un rojo rosado más vivo que esta; 3.^a la que habita en España (*acredula Irbii*) que ofrece un color rosado todavía más pronunciado que la anterior y tiene además gris el dorso, del mismo modo que la 4.^a especie que vive en los alrededores de Constantinopla y en el Asia Menor (*acredula tephronota*, *parus* y *orites tephronotus*) la cual no se diferencia de esta última más que por tener la garganta de color negro. Sin embargo, tanto se asemejan entre sí todas ellas y sus diferencias son por otra parte tan poco permanentes, que no hay motivo bastante para establecer su

independencia, y hasta que se hayan reunido más precisas observaciones tocante á su género de vida, deben ser consideradas como formando una misma especie.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave no avanza mucho hacia el sur; escasea mucho en España y Grecia; pero aparece también en el Asia Menor. Según Krueper, se reproduce aun en los bosques de la Rumelia y de la Acarnania; de mis propias observaciones resulta que no se la encuentra sino accidentalmente en España. En cambio remonta á larga distancia por el norte y habita toda el Asia central. En nuestros países vaga errante con cierta regularidad en la primavera y en el otoño; pero muchos individuos se quedan en Alemania hasta en los inviernos más rigurosos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Parece que esta especie prefiere á los bosques de coníferas aquellos en que dominan otras especies; gústale sobre todo los campos donde abundan los árboles frutales, y las praderas con arboleda.

Es activa, ágil é inquieta, como los otros páridos; pero más benévola y pacífica y menos cruel que otras especies de su familia. El hombre no le inspira la menor desconfianza, pero en cambio la espantan muchísimo las aves de rapina. Su grito de satisfacción se expresa por *sit*, y el de llamada por *ti ti*, algo semejante á un silbido; el de aviso *tziriri* y *terr*, es penetrante; su canto es bajo y agradable, aunque insignificante.

El orite de cola larga se alimenta exclusivamente de insectos, sobre todo de las pequeñas especies, porque es demasiado débil para acometer á las grandes.

Esta ave construye también su nido con mucho arte, y difiere del de las especies anteriores en que está sostenido por la base y no colgado; pero no es de forma menos graciosa que el del rémiz pendolina. Tiene la forma de un gran ovóide y presenta una abertura hacia la parte superior de una de las caras laterales; su altura es de unos 0^m,24 y su diámetro transversal de 0^m,10. Las paredes externas se componen de musgos, enlazados por medio de telas de arañas, y tapizados de líquenes, despojos de crisálida y corteza de abedul; en el interior hay una capa de plumas, lana y pelos. El ave elige siempre para la construcción de su nido los musgos y líquenes que crecen sobre el árbol donde vive, y dispone siempre estos materiales de manera que ofrezcan el mismo aspecto que presentan en la corteza, de lo cual resulta que el nido se confunde de tal modo con cuanto le rodea, que pasa desapercibido algunas veces á la vista más perspicaz. El orite de cola larga no encuentra siempre con facilidad los materiales que le son necesarios, así es que á menudo emplea para formar un segundo nido los que le sirvieron para el primero. Esta construcción exige dos semanas, y á veces tres, aunque macho y hembra trabajan con igual ardimiento; el primero ayuda casi todo el tiempo á su compañera á trasportar los materiales necesarios.

A mediados ó á fines de abril queda completada la primera puesta, que es muy numerosa: la hembra deposita de nueve á doce huevos, cifra que á veces asciende á quince ó diez y siete; estos son muy pequeños, de cáscara sumamente delgada, blancos y con puntos de un rojo ferruginoso claro; miden 0^m,014 de largo por 0^m,010 de grueso: algunas ponen solo huevos enteramente blancos. A los trece días de incubación salen á luz los hijuelos, y entonces comienza para los padres un período de trabajo incesante, porque no es fácil criar una familia tan numerosa. Cuando cubre la hembra, toma una postura muy singular: como está muy estrechada en su nido, su larga cola le molesta en extremo y no puede colocarse sobre los huevos sin replegarla mucho; esto es lo

que hace; las rectrices se encorvan y conservan así mientras dura la incubación. Los pequeños no están tampoco en el nido sin mucho trabajo; cuando no son crecidos pueden permanecer aun en él; pero una vez que adquieren cierta talla, el espacio es demasiado reducido para contenerlos. Trepan unos sobre otros, procurando cada individuo colocarse á su gusto; con sus esfuerzos se distienden las paredes del nido, y hasta se desgarran, y cuando el fondo se agujerea, es curioso ver cómo los hijuelos introducen por la brecha su larga é incómoda cola, con lo que echan fuera del nido los excrementos y la madre no ha de cuidar así tanto de su limpieza.

CAUTIVIDAD.—De todos los orites de larga cola, este es el que mejor se domestica, y así por eso como por sus costumbres, es el más agradable de la familia. Conviene tenerlos en una misma jaula, macho y hembra, pues una pareja resiste más fácilmente la cautividad que un solo individuo. Duermen siempre uno junto á otro; el macho cubre por lo común á su compañera con las alas, ofreciendo entonces el chocante aspecto de una bola de pluma, de cuyos lados opuestos salen dos largas colas. A menudo se suspende una de las aves de la cara inferior de la percha, mientras que la otra se posa en la superior. Macho y hembra se profesan el más tierno cariño, cautivando más y más por este motivo el ánimo del que los cuida.

LOS PANUROS—PANURINÆ

Los panuros, que para Newton constituyen una familia (*panuridae*), establecida en el este de Asia, no forman para nosotros más que una simple subfamilia, cuyos individuos se distinguen por los siguientes

CARACTERES.—Los panuros (*panurus*), llamados también *paros de los cañaverales*, tienen el pico prolongado, algo convexo en toda la longitud de la mandíbula superior, casi recto en la inferior, con cortes encorvados y comprimidos; las patas robustas; los dedos largos y provistos de uñas también largas y en extremo encorvadas; las alas de mediana largura, con las rémiges cuarta y quinta más largas que las otras; la cola prolongada y muy obtusa en los lados, el plumaje liso y bastante compacto según la edad y el sexo.

EL PANURO DE MOSTACHO—PANURUS BIARMICUS

CARACTÉRES.—El panuro de mostacho ó de barba, tiene la parte superior de la cabeza y la nuca de un bello gris ceniciento; el resto de la región superior del cuerpo y las rectrices centrales de un rojo de canela claro; las plumas subcaudales y los lados del pecho de un rojo rosado isabela suave; una serie de plumas prolongadas en forma de barba que arranca de la región naso-ocular y corre en dirección á las mejillas, así como también las plumas sub-caudales, de color negro; el centro del vientre de un blanco puro. Las rémiges son pardo negras; las primarias, con sus cobijas correspondientes, de un blanco de plata exteriormente; las secundarias de un rojo de canela más vivo que en el lomo; las mismas secundarias, pero posteriores, negras, con un filete de color de canela en el borde de las barbas externas y otro de un amarillento de orin en las internas; las rectrices segunda y tercera de cada lado presentan la extremidad blanca, y la más externa es también de este color, con la base negra. Los colores de la hembra son más oscuros que los del macho; el lomo más claro, con puntos más oscuros; el mostacho está apenas indicado y es blanco en vez de negro; las cobijas inferiores de la cola son de un amarillo de orin pálido. El lomo

de los pequeños es oscuro, casi negro; el ojo pardo amarillo anaranjado; el pico de un amarillo hermoso y las patas negras. Esta ave mide 0^m,16 de largo; el ala plegada 0^m,06 y la cola 0^m,08 (fig. 75).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El panuro de mostacho habita el sudeste de Europa, Holanda, Gran Bretaña, el sur de Hungría, Italia, Grecia, España y una gran parte del Asia central. Las vastas espesuras de cañaverales constituyen su residencia, y su vida parece depender de estas plantas. En Holanda é Inglaterra va escaseando cada vez más á causa del creciente cultivo del suelo: otro tanto acontece y por igual motivo en Alemania, donde antes anidaba y aparece al presente como simple ave de paso. Es, por el contrario, aun hoy muy numeroso en la región inferior de la cuenca del Danubio, en el sur de la Rusia y de la Siberia y en el Turkestan.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive apareado ó por reducidas familias, y permanece oculto. Distínguese por su actividad, viveza, alegría y atrevimiento; muévase con la mayor agilidad en medio de las cañas, y vuela fácilmente. Su grito de llamada es *tzit tzot*; entona un canto muy insignificante, y un gorjeo en el que se mezclan algunas notas roncadas y cortadas. Su régimen es el mismo que el de los otros páridos.

El período del celo comienza para esta ave á principios ó á fines de abril, esto según el clima y la temperatura dominante del país que habita. Fija su nido en medio de los cañaverales y le construye artísticamente; aseméjase al de los rémiz, pero es mayor. Las paredes, bastante gruesas, se componen de fibras corticales de diversas plantas acuáticas, briznas de yerba, pelusilla, botones de sauce y de álamo, etc.; tiene la forma ovooidal muy prolongada.

La puesta se compone de cuatro á seis, rara vez de siete huevos de color blanco puro ó blanco rojizo, con puntos y rayas rojas bastante diseminadas; miden 0^m,018 de largo por 0^m,013 de grueso y son empollados alternativamente por los dos sexos. En junio ó julio sigue á veces á la primera puesta una segunda, y después de esta época reúnen viejos y jóvenes para emprender su viaje á comarcas situadas más hácia el sur, sin separarse nunca de los cañaverales.

CAUTIVIDAD.—La belleza de esta ave y sus agradables costumbres son condiciones suficientes para que se la conserve en jaula á menudo. No se puede tener un individuo solo, porque, según se cree, perece de aburrimiento, y á la muerte del uno sigue las más veces la del otro. Los individuos que componen una pareja se profesan el más tierno afecto, afecto que crece de punto en la época del celo. Entonces, á la verdad, experimenta el macho una especie de exaltación amorosa; cierra los ojos, inclina la cabeza, ensancha la cola; pero levántase luego, produce una especie de arrullo muy singular y acude al instante la hembra para colmar de caricias al apasionado macho.

LOS SÍTIDOS—SITIDÆ

CARACTÉRES.—Los sítidos constituyen una familia compuesta de unas 30 especies: tienen el pico medianamente largo, cónico, puntiagudo, recto en la arista y ligeramente convexo en el extremo; los tarsos cortos; los dedos largos y provistos de uñas grandes, puntiagudas y sumamente encorvadas; las alas anchas y obtusas, con la tercera y cuarta rémiges más largas; la cola ancha y corta; el plumaje blando y abundante. Según Nitzsch, que ha estudiado su organización interna, los sítidos se asemejan mucho á las aves cantoras. Cuentan doce vértebras cervicales, ocho dorsales y